

Las citas del Pseudo-Focílides en el *Anacreón castellano* de Quevedo*

Pseudo-Phocylides' quotations in Quevedo's *Anacreón castellano* (*Castilian Anacreon*)

LÚA GARCÍA SÁNCHEZ

Universidade de Santiago de Compostela

Facultade de Filoloxía

Avenida de Castelao, s/n

15782 Santiago de Compostela (España)

lua.garcia.sanchez@usc.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8678-9916>

Recibido: 06.07.2020 | Aceptado: 16.10.2020

Cómo citar: García Sánchez, Lúa, "La citas del Pseudo-Focílides en el *Anacreón castellano* de Quevedo", *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 33 (2020) 103-121

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.33.2020.103-121>

Resumen: En 1609 Quevedo tradujo las *Sentencias* del Pseudo-Focílides, que también cita en su *Anacreón castellano* a través de dos fragmentos con una traducción ligeramente variante. El co-tejo de estas diferentes versiones en español de la obra atribuida al poeta griego revela posibles motivos estilísticos y un propósito de adaptación al contexto en que se insertan. Asimismo, este análisis corrobora la tendencia de Quevedo a reescribir y citar de manera libre los textos clásicos.

Palabras clave: *Focílides, filósofo griego, traducido en verso suelto castellano*; Francisco de Quevedo; Pseudo-Focílides; *Anacreón castellano*; traducción.

Abstract: In 1609, Quevedo translated Pseudo-Phocylides' *Sentences*, which he also quoted in *Anacreón castellano* (*Castilian Anacreon*), through two fragments with a slightly modified translation. The collation of these different translations into Spanish of the work attributed to the Greek poet reveals possible stylistic reasons and a purpose of adaptation to the context in which they are

* Este trabajo forma parte del proyecto de tesis doctoral "Quevedo, traductor de textos clásicos", dirigido por la profesora María José Alonso Veloso y financiado con la Ayuda para la Formación del Profesorado Universitario (FPU17/02936) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Esta tesis es resultado de los proyectos de investigación del Grupo de Investigación Francisco de Quevedo «Edición crítica y anotada de la poesía completa de Quevedo, 1: Las silvas» (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Programa Estatal de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+d+i, PGC2018-093413-B-I00; AEI/FEDER, UE); y "Edición crítica y anotada de las obras completas de Quevedo" (EDIQUE), con referencia ED431B 2018/11, del Programa de Consolidación y Estructuración de Unidades de Investigación Competitivas.

included. Likewise, this analysis confirms Quevedo's tendency to rewrite and to freely quote classic texts in Spanish.

Keywords: *Focílides, filósofo griego, traducido en verso suelto castellano* (Greek philosopher Phocylides, translated into Castilian in blank verse); Francisco de Quevedo; Pseudo-Phocylides; *Anacreón castellano* (Castilian Anacreon); translation.

Sumario: INTRODUCCIÓN | 1. REDACCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL *FOCÍLIDES* | 2. LAS CITAS DEL PSEUDO-FOCÍLIDES EN EL *ANACREÓN CASTELLANO* | CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

Summary: INTRODUCTION | 1. *FOCÍLIDES*: COMPOSITION AND TRANSMISSION | 2. PSEUDO-PHOCYLIDES' QUOTATIONS IN *ANACREÓN CASTELLANO* | CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

INTRODUCCIÓN

En la primera década del siglo XVII Francisco de Quevedo tradujo el Pseudo-Focílides. Esta obra, titulada *Focílides, filósofo griego, traducido en verso suelto castellano*, es una de sus primeras traducciones y la primera traslación al castellano conocida de este poema denominado en griego Γνώμαι ο Ποίημα νουθητικόν¹. Su interés por el Pseudo-Focílides se manifiesta también en el *Anacreón castellano con paráfrasi y comentarios*, donde inserta dos citas de aquella obra que presentan algunas divergencias respecto a su traducción del *Focílides*.

En este artículo se analiza la traducción ligeramente variante de los dos pasajes del Pseudo-Focílides en las dos obras de Quevedo mencionadas: el *Focílides* y el *Anacreón castellano*. El cotejo de estas traducciones parcialmente distintas de las *Sentencias* del Pseudo-Focílides desvela posibles intenciones relacionadas con el contexto en que se insertan, al tiempo que evidencia la libertad con que citaba Quevedo cuando traducía los textos clásicos, en ocasiones reescribiéndose a sí mismo, un rasgo destacado de su particular “poética de la traducción”.

Antes del análisis de los citados pasajes, y habida cuenta de que una parte de la crítica defendió la existencia de versiones variantes debidas al autor en la traducción del *Focílides*, relacionándolas con la redacción del *Anacreón*, me referiré rápidamente en primer lugar a esta cuestión, y también a algunos aspectos de interés sobre la elaboración y la transmisión del *Focílides*. A continuación, estudiaré las posibles razones, y los efectos, de dichas traducciones variantes en ambos pasajes, atendiendo a sus contextos.

1. REDACCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL *FOCÍLIDES*

Quevedo y sus contemporáneos atribuían este poema gnómico a Focílides de Mileto, en la actual Turquía, aunque en realidad se debe a un autor judío, probablemente

¹ Posiblemente existió otra de Menasseh ben Israel (1604-1657). Para esta traducción, puede consultarse ALCALDE MARTÍN (2011b).

de Alejandría, que vivió en torno al siglo I d. C. e imitaba el estilo del poeta griego del siglo VI a. C. De Focílides solamente se conservan diecisiete fragmentos breves, en torno a los cuales también existen problemas de atribución.

La primera edición del *Focílides* de Quevedo data de 1635, cuando se imprime con su traducción del *Enchiridion* en *Epicteto y Phocílides con consonantes*². Sin embargo, mientras la versión quevediana del *Manual* de Epicteto ha sido datada hacia 1633 —aunque posiblemente fue proyectada mucho antes—, la “primera versión”³ del *Focílides* data de 1609. El 1 de abril de ese año Quevedo firma la dedicatoria de esta traducción al duque de Osuna, el mismo día en que fecha la del *Anacreón*, también dedicada a Pedro Téllez-Girón.

A propósito del *Focílides*, Crosby afirma que “una copia manuscrita coetánea” recoge “una versión distinta de la traducción, que incluye frases y versos inéditos”⁴. Señala que este manuscrito “constituye claramente una versión primitiva” y que “la gran mayoría de las variantes pueden clasificarse como enmiendas hechas con un propósito literario de aclarar el sentido, mejorar la expresión poética o introducir una nueva idea o sentimiento”. Y advierte que, aunque en la actualidad resulte difícil descubrir el motivo literario de todas las enmiendas, no se deben a errores de cajista⁵. Además, indica que la segunda edición (Madrid, 1635) fue corregida aparentemente por Quevedo, pues las variantes “siempre mejoran los títulos, bien aclarando o precisando el contenido de la sección correspondiente, bien separando una sección de la que precede o sigue”⁶. Así mismo, según Crosby, en esta edición también se mejoran varios versos del poema y en uno de ellos se restaura la que denomina “versión primitiva”⁷. Posteriormente, Blecua, que concuerda con Crosby, señala que hubo una primera versión fechada en 1609 y que la versión “definitiva podría ser, como la del *Epicteto*, de hacia 1633”⁸. También Alcalde indica que “antes de la publicación, Quevedo debió de revisar y corregir la traducción”⁹.

Por consiguiente, ya que es posible que limase esta traducción y que, según lo que indica Crosby, la revisase antes de la segunda edición¹⁰, el *Focílides* constituye un interesante caso para comprobar el celo corrector de Quevedo, quien “actuó con el mismo desvelo” cuando tradujo en verso¹¹.

² BLECUA (1981) 477.

³ BLECUA (1981) 555.

⁴ CROSBY (1967) 178-179.

⁵ REY (2000) 339 advierte que “tal vez lo más desconcertante en Quevedo es la coexistencia de revisiones que pueden reflejar impulsos divergentes”, lo que dificulta la tarea de identificar la naturaleza de las variantes.

⁶ CROSBY (1967) 180.

⁷ CROSBY (1967) 181.

⁸ BLECUA (1981) 555.

⁹ ALCALDE MARTÍN (2011a) 89, nota 20. Véanse, en cambio, ACOSTA MÉNDEZ (1986) LXXIII y RODRÍGUEZ-GALLEGO (2010) 576, que, al menos en lo que atañe a las obras en prosa de esta edición, consideran que las variantes no se deben a Quevedo.

¹⁰ CROSBY (1967) 178 y 181.

¹¹ REY (2000) 315.

Como señaló Rey, de numerosas obras de Quevedo se han conservado varias versiones que pueden reflejar distintas fases redaccionales. Las variantes de estas diferentes versiones se deben en algunos casos a Quevedo (variantes de autor¹²), y en otros casos, a otras manos (variantes redaccionales que, según su naturaleza, Rey denomina interpolaciones, alteraciones o mutilaciones). Como señala Rey, “los problemas textuales más delicados que ofrece la extensa obra de Quevedo suelen estar relacionados con los frecuentes casos de pluralidad de versiones”¹³.

En lo que atañe a los rasgos de su traducción, cabe destacar que Quevedo vierte los 219 versos de la obra atribuida a Focílides en su versión poética en endecasílabos sueltos, que se dilata hasta los 594 versos. La acusada libertad de su traducción da lugar a ampliaciones que, en ocasiones, se extienden varios versos. De ellas se conservan al menos algunas de las alternativas entre las que osciló Quevedo, en el caso de las citas insertas en el *Anacreón*. Méndez concluyó de su análisis de esta obra que resultaba pertinente destacar “el sentido estético de la dilatación quevediana del discurso”¹⁴. Además, las innovaciones que introduce en el estilo de sus traducciones en relación con el de los originales evidencian sus esfuerzos en esta esfera.

Juan Eusebio Nieremberg indica ya en su aprobación de la *princeps* del *Focílides*, a propósito de las traducciones del *Manual* y de las *Sentencias*: “la traducción es elegante, clara, verdadera, sin duda de provecho, de más viva sentencia y animado estilo que su original” (p. 481)¹⁵. La crítica moderna también ha subrayado las modificaciones de Quevedo en el estilo de estas versiones y, en concreto, en el de este poema, lo que evidencia un trabajo de traducción ligado al de la creación literaria, que parte del método de aprendizaje de las lenguas clásicas de los siglos XVI y XVII y de la visión de la traducción como paso previo a la escritura original¹⁶.

¹² REY (2000) defiende que la edición de las versiones con variantes de autor cuyo número es elevado debe llevarse a cabo de manera independiente. Véase también REY (2007). Se ha estudiado la reescritura quevediana en poesía —FERNÁNDEZ MOSQUERA (2000) 67, nota 6 destaca a BLECUA (1981), CROSBY (1982), SCHWARTZ y ARELLANO (1998) y REY (1999)— y en prosa, por ejemplo, en los *Sueños*, el *Buscón*, *Virtud militante* o *Política de Dios*, entre otras. Para este tratado político, puede consultarse ALONSO VELOSO (2020b, en prensa a y en prensa b), quien ha localizado recientemente una invectiva inédita que parece haber condicionado su reescritura por parte de Quevedo. También resulta interesante la hipótesis a la que apunta sucintamente ALONSO VELOSO (2020a) 65 sobre *Al padre Juan de Pineda*, de que, aunque es probable que se trate de una obra que sufrió la censura de mano ajena, también es posible que la manipulación se deba a una autocensura de Quevedo. BLECUA (1981) 242-243 anticipó que también el *Anacreón* pudo haber sido corregido por Quevedo, hipótesis que recogen GALLEGU MOYA y CASTRO DE CASTRO (2018) 67-69.

¹³ REY (2000) 312. Sobre la reescritura en la obra de Quevedo en un sentido amplio, puede consultarse FERNÁNDEZ MOSQUERA (2000). Concretamente, véase la síntesis de la tradición crítica en torno a esta cuestión en FERNÁNDEZ MOSQUERA (2000) 65, nota 1.

¹⁴ MÉNDEZ (2014) 262.

¹⁵ Cito el *Focílides* y el *Anacreón* por las ediciones de BLECUA (1981), las cuales empleo también como términos de la comparación de las traducciones.

¹⁶ SCHWARTZ (2015) 17-18.

Castanien caracteriza el estilo del original griego como “blunt, unadorned” y defiende que los elementos añadidos por Quevedo “relieve the aridness of the original”¹⁷; además, anticipa que era perfectamente consciente de que un traductor debía interpretar constantemente su texto y de que su elección “may color and distort the meaning and tone of the original”¹⁸.

De manera coincidente, Alcalde sostiene que el conjunto de las *Sentencias* “produce la impresión de una lista deshilvanada de preceptos sin nexos formales ni, con frecuencia, de contenido”¹⁹ y destaca que la brevedad de las máximas supone una concisión que en ocasiones provoca ambigüedad. Ante esto, “Quevedo, consciente de que la uniformidad y monotonía del original pueden cansar nada más empezar la lectura, intenta remediar su aridez”²⁰.

Herrero recuerda que este poema griego comparte los rasgos de estilo — “yuxtaposición [...] expresión condensada, en estilo frecuentemente nominal; recurso frecuente a la antítesis, el paralelismo y la anáfora”²¹— con otros textos de carácter parenético, como los *Versos Áureos* atribuidos a Pitágoras, el *Enchiridion*, las *Meditaciones* de Marco Aurelio o las epístolas del Nuevo Testamento, y apunta que Quevedo imita y amplía los escasos excursos descriptivos del original²².

También interesa para este análisis el hecho de que en el original resultan escasos la adjetivación y recursos estilísticos como la metáfora, y su empleo se ve incrementado en la traducción castellana. A pesar de esto, como percibió Castanien²³, en el *Focílides* se entrega en pocas ocasiones a su gusto por la metáfora, pero precisamente este estudioso ejemplifica el escaso empleo de este tropo con los versos que Quevedo cita en el *Anacreón*.

2. LAS CITAS DEL PSEUDO-FOCÍLIDES EN EL *ANACREÓN CASTELLANO*

En el *Anacreón castellano*, paráfrasis con comentarios de las *Anacreónticas*, Quevedo introduce entre sus anotaciones dos citas traducidas al castellano de las *Sentencias* del Pseudo-Focílides que contienen algunas divergencias respecto a la traducción difundida en su *Focílides*. Además, inserta una breve cita en latín de este poema cuya traducción al castellano ofrece también. En uno de los manuscritos que transmiten el *Anacreón* se anota a pie de página en la primera de estas citas: “Cotéjense estos versos con el Phocilides impressso de la mejor impression”²⁴. Por lo tanto, ya el copista de uno de los testimonios del *Anacreón* consideraba interesante comparar ambas traducciones. En su edición del *Anacreón* Janer apunta que, “aun-

¹⁷ CASTANIEN (1961) 46.

¹⁸ CASTANIEN (1961) 49.

¹⁹ ALCALDE MARTÍN (2011a) 90.

²⁰ ALCALDE MARTÍN (2011a) 90.

²¹ HERRERO DE JÁUREGUI (2018) 14.

²² HERRERO DE JÁUREGUI (2018) 23-24.

²³ CASTANIEN (1961) 48-49.

²⁴ GALLEGU MOYA y CASTRO DE CASTRO (2018) 158, nota 167.

que el pensamiento es el mismo, no es enteramente igual a esta que pone aquí Quevedo, la versión que hizo en su traducción de la *Doctrina de Phocílides*²⁵. También Blecua anota estas que denomina “notables variantes” en relación con el *Anacreón* y anticipa que se trata de “una prueba más de la reelaboración de la poesía quevedesca”²⁶. Moya del Baño recuerda, por otra parte, que “encontramos variantes en algunas lecturas”²⁷, y Gallego Moya y Castro de Castro señalan que no se trata de dos traducciones exactamente iguales²⁸.

Ante las divergencias que se observan en estas citas que recogen un total de treinta y un versos del poema, la crítica ha tratado de dilucidar qué traducción antecede a la otra. Castanien defiende que “evidently the translation of the *Carmen admonitorium* preceded that of the Anacreontic odes”²⁹, precisamente por estas citas del Pseudo-Focílides en esta última traducción, introducidas para ilustrar que Anacreonte lo imita. Resulta obvio que tradujo al menos los fragmentos que cita antes de acabar la traducción de las *Anacreónticas*. Pero, además, parece coherente pensar que es posible que tradujese el *Focílides* e insertase después esas citas en el *Anacreón*, de la misma época. De ser como señaló Castanien, habría elaborado una traducción ligeramente diferente de esos fragmentos para el *Anacreón* o habría revisado y modificado después la del *Focílides*. Esta es la hipótesis por la que parece abogar Blecua al indicar que “como estas variantes [que se copian en el *Anacreón*] ya no están en los manuscritos, su corrección es anterior”³⁰. Según Gallego Moya y Castro de Castro³¹, el *Focílides* tiene versos que elimina en la primera cita incluida en el *Anacreón*. Como se mostrará más adelante, también en el fragmento traducido que inserta en primer lugar en el *Anacreón* hay elementos de los que prescinde en el *Focílides*³².

Antes de abordar el análisis de las divergencias en versos y expresiones traducidas de modo distinto, debe señalarse que en las obras quevedianas abundan las diferencias entre traducciones de un mismo pasaje y se consideran un rasgo típico

²⁵ JANER (1877) 458, nota 1.

²⁶ BLECUA (1981) 555, 563 y 569.

²⁷ MOYA DEL BAÑO (2005) 163, nota 13.

²⁸ GALLEGO MOYA Y CASTRO DE CASTRO (2018) 159, nota 168 y 378, nota 605.

²⁹ CASTANIE (1961) 45.

³⁰ BLECUA (1981) 555.

³¹ GALLEGO MOYA Y CASTRO DE CASTRO (2018) 159, nota 168.

³² Resulta complejo —y excede los límites de este análisis— determinar qué texto contiene una traducción anterior de esos fragmentos. En palabras de REY (2000) 318, a propósito de la identificación del orden de las versiones variantes en la obra de Quevedo, “un escritor revisa su texto con la intención de mejorarlo, pero su resultado puede ser percibido por el lector como un retroceso estético, percepción que le induce a tomar por anterior lo posterior”. El mismo peligro puede conllevar la valoración de la cronología de dos traducciones del mismo pasaje que probablemente se llevaron a cabo en un momento próximo.

de su *usus scribendi*, pues en numerosas ocasiones cita un fragmento del latín o el griego traducido de modo diferente según el contexto³³.

La primera cita en el *Anacreón castellano* de los versos traducidos de las *Sentencias* se encuentra al inicio del comentario de Quevedo al segundo poema, “A los novillos dio naturaleza”, sobre el cual indica:

Por haber imitado o tomado toda esta oda Anacreonte del *Commonitorio* de Focílides, pues fue 96 años antes que nuestro poeta, dice el lugar en mi versión así todo; cuyas postreras palabras son esas que arriba cité de Henrico Estéfano³⁴.

Tras esto, cita diecinueve versos de las *Sentencias* en traducción propia:

Dios diferentes armas dio a las cosas
 por la naturaleza su ministra.
 A las aves dio suma ligereza;
 a los leones fortaleza y brío;
 ásperas frentes, y de ceño armadas
 en remolinos feos dio a los toros;
 y a la abeja solícita ingeniosa
 la dio punta sutil, arma secreta,
 con la cual, aunque a costa de su vida,
 suele vengarse, ya que defenderse
 no puede de los robos de los hombres.
 Estas armas les dio a los animales;
 pero a los hombres, que crio desnudos,
 la divina razón les dio por armas,
 sin otra cosa; aunque es verdad que en ella
 está la mayor fuerza y más segura;
 pues es verdad que vale más el hombre
 sabio que el fuerte, pues los reinos todos,
 ciudades y provincias las gobierna.

³³ REY (2018) 228, nota 36 señala que “cada vez que Quevedo vuelve sobre la traducción de alguno de sus pasajes predilectos tiende a introducir cambios que guardan relación con la mayor o menor literalidad con que desea preservar el orden latino, dando como resultado que unas versiones nos parezcan más certeras que otras”. Ejemplifica esta tendencia con la traducción variante de Juvenal 6, 287-295, en *Virtud militante* y *Que hay Dios y providencia divina*, y su paráfrasis en *España defendida*. QUEVEDO (2010) 532-533, (2018) 649 y (2020) 116. Véase también REY (1985) 197-199.

³⁴ QUEVEDO (1981) 265 y 297 se refiere a esta obra como *Commonitorio* en el *Anacreón* y en *Doctrina moral*. QUEVEDO (2010) 159. CROSBY (1967) 181, con quien concuerda ALCALDE MARTÍN (2011a) 96, defiende que en la segunda edición de *Epicteto* y *Phocílides* habría corregido “Nouthpnon” por “Commonitorio”. GALLEGU MOYA y CASTRO DE CASTRO (2018) 158, nota 166 indican que el término *Commonitorio* pudo surgir de la tradicional denominación de este texto como *Poema admonitorium*. Quizá parta de alguna fuente de Quevedo desconocida que abreviaba *Carmen admonitorium* por error, quizá una *lectio facillior*, pues *commonitorio* se empleaba en la época como “memoria, resumen y noticia de algunas cosas, y lo mismo que aviso y conmemoración o relación de ellas, para comunicarlas con alguna persona” (*Autoridades*).

En esta cita inserta en el *Anacreón*, Quevedo vierte los vv. 125-131 del griego, en los cuales el poeta introduce una exhortación a servirse correctamente de la palabra, el don que la divinidad dio al ser humano, y, frente a este, se enumeran las dádivas que dio a distintos animales:

ὄπλον ἐκάστωι νείμε θεός, φύσιν ἠερόφοιτον
 ὄρνισιν, πῶλοις ταχυτῆτ', ἀλκὴν τε λέουσιν,
 ταύροις δ' αὐτοφύτως κέρα ἔσσειν, κέντρα μελίσσαις
 ἔμφυτον ἄλκαρ ἔδωκε, λόγον δ' ἔρυμ' ἀνθρώποισιν.
 [[τῆς δὲ θεοπνεύστου σοφίης λόγος ἐστὶν ἄριστος.]]
 βέλτερος ἀλκίηεντος ἔφυ σεσοφισμένος ἀνὴρ
 ἀγρους καὶ πόλιας σοφίη καὶ νῆα κυβερναῖ.³⁵

Como señala Quevedo, Estienne —fuente principal de su traducción— cita a Focílides en su comentario, el cual también traduce. Tras la cita de las *Sentencias*, Quevedo diserta sobre estos versos en comparación con la segunda anacreóntica y rebate la interpretación de Estienne de la voz griega φρόνημα, según él, “fácil defensa de derribar”. Quevedo rechaza la traducción de φρόνημα en este poema como *prudencia*, por la que aboga Estienne apoyándose en el verso del Pseudo-Focílides λόγον δ' ἔρυμ' ἀνθρώποισι. Estienne sostiene que, dada la similitud entre estos dos lugares de, según ellos, Anacreonte y Focílides, en el poema del primero debe verterse *prudencia*, pues es lo que Dios entregó a los hombres, en oposición a la hermosura que concedió a las mujeres y los distintos atributos que otorgó a los animales. Estienne aclara que no ignora que φρόνημα significa también *animi magnitudinem et ferociam* —como vierte Quevedo, “la ferocidad y la grandeza del ánimo”³⁶—, pero sostiene que, dado que algunos animales también poseen esta cualidad, interpreta φρόνημα como el λόγον de Focílides. Quevedo refuta esta lectura y defiende que “Anacreonte dijo ‘hombre’ a diferencia de mujer, que así la nombra abajo, y Focílides dijo ‘hombre’ por toda la especie”³⁷. Alude en esta disquisición al significado del término ἀνὴρ, empleado tanto en la anacreóntica como en el verso que precede a esta cita de Pseudo-Focílides:

³⁵ Sigo la edición de HERRERO DE JÁUREGUI (2018). En el segundo verso puede observarse una discrepancia reseñable con las fuentes que pudo emplear Quevedo: ὄρνισι μὲν πολλὴν ταχυτῆτ', ἀλκὴν τε λέουσι. Sus posibles fuentes no incluían a los caballos (πῶλοις), por lo que no se trata de una omisión de Quevedo. Hasta el momento se han considerado tres ediciones como posibles fuentes de esta traducción: la edición griega y traducción latina de Crespín (1569), según ALCALDE MARTÍN (2011a); la de Amerbach, *Poemata Pythagorae, et Phocylides: cum duplici interpretatione Viti Amerbachij* (1547), según JAURALDE POU (1998) 192; y la de la edición aldina de la gramática de Lascaris, *De Octo partibus orationis*. Es probable que, aunque siguiese principalmente el texto de Crespín, se sirviese de múltiples fuentes, como para otras traducciones. Se conserva un ejemplar de la edición de Lascaris con la firma de Quevedo en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (con signatura BH FLL Res.306). Véanse FERNÁNDEZ GONZÁLEZ y SIMÕES (2012) 8, MOYA DEL BAÑO (2014) 428, PÉREZ CUENCA (2015) 33 y VÉLEZ-SAINZ (2017) 249.

³⁶ QUEVEDO (1981) 264.

³⁷ QUEVEDO (1981) 265.

ὄπλον τοι λόγος ἀνδρὶ τομώτερόν ἐστι σιδήρου (v. 124). Sostiene que en este verso, por el contexto y porque más adelante se emplea ἄνθρωπος (v. 128), debe interpretarse ‘ser humano’, como opuesto a los dioses o los animales, y no ‘hombre’ como opuesto a la mujer. Por estas razones Quevedo vierte, “a los hombres dio esfuerzo y osadía” (v. 15) en la segunda anacreónica, interpretación compartida con otra de sus fuentes, la versión de André (*audaciam*), que apoya en dos citas de Píndaro, en traducción del propio Estienne, y Virgilio:

si Focílides lo dijera como Henrico Estéfano quiere que lo dijese Anacreonte pecaban contra toda verdadera Filosofía. Yo volví ‘esfuerzo’ y ‘osadía’: así Helia Andre en latín; porque la prudencia es virtud del alma, la cual en hombres y mujeres es natural igualmente, y tiene por raíz la razón bien ordenada, que los constituye en ser racionales³⁸.

Finalmente, Quevedo reúne también citas de Cicerón, Estrabón, *Proverbios* y Homero³⁹ que, para él, prueban la veracidad de sus argumentos.

Los diecinueve versos que ocupa la cita en la traducción incluida en el *Anacreón* son veintitrés en el *Focílides* (vv. 375-396)⁴⁰:

Dios diferentes armas dio a las cosas,
 por la Naturaleza, su ministra;
 a las aves las dio ligeras alas
 para peregrinar campos vacíos
 y diáfanas sendas no tratadas;
 a los leones fuertes y animosos
 armó el rostro de fieras amenazas,
 de corvas uñas la valiente mano
 y de colmillos duros las encías;
 frente ceñuda y áspera dio al toro,
 y a la abeja solícita, ingeniosa
 la dio punta sutil, arma secreta,
 con la cual, aunque a costa de su vida,
 suele vengarse, ya que defenderse
 no puede de los robos de los hombres.
 Estas armas les dio a los animales:
 pero a los hombres, que crió desnudos,
 la divina razón les dio por armas,
 sin otra cosa, aunque es verdad que en ella
 está la mayor fuerza y más segura;
 pues es verdad que vale más el hombre

³⁸ QUEVEDO (1981) 266.

³⁹ En realidad, el último verso de los que cita como homéricos pertenece a Bion. Véanse MÉNDEZ (2014) 250 y GALLEGO MOYA y CASTRO DE CASTRO (2018) 162, nota 182.

⁴⁰ BLECUA (1981) 555.

sabio que el fuerte, pues los pueblos todos,
ciudades y repúblicas gobierna.

La primera diferencia que se aprecia entre ambos textos se encuentra en el tercer verso. Mientras que en el *Anacreón* traduce sucintamente “a las aves dio suma ligereza”, en el *Focílides* vierte: “a las aves las dio ligeras alas / para peregrinar campos vacíos / y diáfanas sendas no tratadas” (vv. 376-378). El sentido del griego se mantiene en ambas traducciones, lo que no siempre ocurre en las intercalaciones de Quevedo al traducir este poema⁴¹, pero en el *Focílides* dilata de manera notable la expresión “suma ligereza”. Modifica la clase de palabra de “ligereza”, sustantivo, y “ligeras”, adjetivo, al introducir el nuevo sustantivo “alas”, pero apréciense cómo en ambos casos el sustantivo va acompañado de un adjetivo. Lo mismo ocurre en los dos versos siguientes de ese añadido presuntamente quevediano en el texto del Pseudo-Focílides: “campos vacíos” y “diáfanas sendas no tratadas”. Esta adjetivación evita la austeridad y monotonía del original⁴². Aunque no es improbable que se deba a la invención de Quevedo o que tomase la inspiración de otra fuente, también es posible que la intercalación “ligeras alas / para peregrinar campos vacíos / y diáfanas sendas no tratadas” esté relacionada con la traducción latina de Amerbach, también ampliada: “pernicibus alis / per coelum tranant volucres”⁴³.

Resulta interesante comparar también estos versos con los que intercala precisamente en el poema de las *Anacreónticas* en cuyo comentario inserta esta cita del Pseudo-Focílides, “A los novillos dio naturaleza”. En el *Anacreón* vierte la expresión τοῖς ὀρνέοις πέτασθαι, como “y en los aires suaves / plumas las dio a las aves, / para que se adornasen, / y caminos diáfanos volasen”. La similitud parece clara entre estos “caminos diáfanos” del *Anacreón* y los “campos vacíos / y diáfanas sendas” del *Focílides*. En la anacreóntica había insertado una metáfora *in praesentia* cinco versos antes, en la que identificaba los pies de las liebres con alas: “dio por pies a las liebres temerosas / las alas de los vientos presurosas”. Este tropo contrasta con los “caminos diáfanos” por los que hace volar a las aves, metáfora del aire, y resalta los dones que les proporcionó Dios a estos animales y las capacidades que les otorgó. En el *Focílides* aprovecha quizá esta inspiración, puede que influenciado también por la citada traducción de Amerbach.

A continuación se observa otra discrepancia que atañe a los dones de los leones. En la cita del *Anacreón*, igual que en el caso anterior, se resuelve la traducción del griego en un único verso: “a los leones fortaleza y brío” (v. 4). Sin embargo, en las *Sentencias* Quevedo vierte: “a los leones fuertes y animosos / armó el rostro de fieras amenazas, / de corvas uñas la valiente mano / y de colmillos duros las encías” (vv. 379-382). El sentido coincide de nuevo, pero también el *Focílides* evidencia un mayor desarrollo. En el segundo poema del *Anacreón* vertía λέουσι χᾶσμ’ ὀδόντων,

⁴¹ CASTANIEN (1961) 47.

⁴² CASTANIEN (1961) 51.

⁴³ AMERBACH (1545) 65.

como “y a los leones nobles, si valientes, / negra concavidad armó de dientes”, aunque en el original griego de las *Anacreónticas* no se empleaba la metáfora de las armas, presente en el Pseudo-Focílides, para mencionar los distintos atributos de los animales⁴⁴. Por lo tanto, parece que puede haber de nuevo cierta interrelación entre la traducción de ambas obras por la inclusión del verbo “armar” en el *Anacreón* y las armas, ὄπλον, del Pseudo-Focílides, y, en el sentido inverso, por la introducción de ese elemento, los colmillos, ausente en las *Sentencias*, y los dientes que aparecían en las *Anacreónticas*. Se trata de expresiones que pudo incorporar a partir de otras fuentes o de su propia invención, pero cabe preguntarse si pudieron deberse a estos textos, puesto que precisamente los pone en relación y pudieron servirle de base para sus adiciones en ambas obras.

Tanto en los versos anteriores como en este caso, en la traducción de la cita insertada en el *Anacreón* se sirve de sustantivos abstractos que indican cualidades, “ligereza” y “fortaleza y brío”, mientras que en el *Focílides* traduce los dones de la divinidad con un sustantivo concreto, “alas”, y una metáfora del gesto del león, “fieras amenazas”, a la que añade dos elementos que son también sustantivos concretos: “uñas” y “colmillos”. Estos ejemplos muestran cómo en ocasiones variaba de modo relativamente libre, por ejemplo, la clase de palabra presente en el original para verterlo al castellano. Estas modificaciones le permiten introducir nuevos elementos, como los mencionados, con los que dilata la expresión. En esta nueva ampliación no solo describe a los leones con dos adjetivos, “fuertes y animosos”, sino que precisa además las “amenazas” “fieras”, las “uñas” “corvas”, la “valiente mano” y los “colmillos duros”. Así mismo, como adelantaba, en su estudio del *Focílides*, Castanien ejemplifica con estos versos el raro uso de la metáfora, escaso para ser una obra de Quevedo, pero más abundante que en el original⁴⁵.

La siguiente discrepancia difiere de las dos anteriores, pues en la traducción recogida en el *Anacreón* se observa un mayor desarrollo que en la del *Focílides*. En el primero se lee: “ásperas frentes, y de ceño armadas / en remolinos feos dio a los toros” (vv. 5-6); en el segundo, en cambio, traduce: “frente ceñuda y áspera dio al toro” (v. 383). En el *Focílides* vierte “al toro” en vez de “a los toros” —traducción literal— y “frente” con dos calificativos, “ceñuda y áspera”, pero en la cita del *Anacreón* introdujo el sustantivo “ceño”, que puede contener una dílogía, si se interpreta que significa no solo lo que implica “ceñudas”, ‘de ceño arrugado’ en señal de enfado, sino que también remite al “ceño del mar”, ‘aspecto amenazante del mar’⁴⁶. Quevedo podría intentar aclarar este elemento identificando los cuernos de

⁴⁴ Además, en el *Anacreón* se refiere a los cuernos de los toros como “torcidas armas”, aunque en el original consta un simple κέρατα.

⁴⁵ CASTANIE (1961) 49.

⁴⁶ Véanse la primera y segunda acepción de la segunda entrada de “ceño” en el DRAE. En *Autoridades*, además de definirlo como “demonstración o señal de enojo y enfado que se hace con el rostro dexando caer el sobrecejo o arrugando la frente”, se indica que “metaphoricamente se llama así lo desapacible, desagradable, enfadoso o triste de qualquier cosa que tenga alguno de estos defectos”.

los toros con la metáfora “remolinos feos”⁴⁷. Este es el único caso en el que el *Focílides* ofrece una traducción más concisa. Puede observarse cómo, al menos en algunos casos y aparentemente, Quevedo fluctuaba entre una traducción más fiel y apegada al original y otra más libre, en ocasiones por medio de metáforas.

Por último, en los dos versos finales de este fragmento se observan otras dos diferencias de menor entidad: “reinos” y “pueblos” en la cita incluida en el *Anacreón* y “provincias” y “repúblicas”, respectivamente, en el *Focílides*. Ninguna de estas traducciones se corresponde con una opción más literal, pues vierten libremente los elementos del griego ἀγρούς, ‘campos’, πόλις, ‘ciudades’, y νῆα, ‘naves’. Estas opciones no parecen partir, al menos con los datos que se poseen en la actualidad, de ninguna de las ediciones que se manejan como posibles fuentes de Quevedo para trasladar este texto. Una posible hipótesis es que estimase que “reinos” y “provincias” eran elementos más distantes al contexto del poema original que “pueblos” y “repúblicas”.

La segunda cita del Pseudo-Focílides vertida al castellano se halla en el comentario al poema “No amar es pesada cosa” del *Anacreón*: “Imitó en esta oda Anacreón a Focílides en la conclusión della; dice el lugar de Focílides así en mi traducción”⁴⁸. En este caso es el propio Quevedo, y no Estienne, quien halla en Focílides la fuente de este poema. A continuación, incluye doce versos de las *Sentencias* en su traducción castellana:

Es de todos los vicios la avaricia
la madre universal; la plata y oro
son un precioso engaño de la gente.
¡Oh oro, causa de los males todos,
enemigo encubierto de la vida,
cuya fuerza y poder todo lo vence!
¡Ojalá que no fueras a los hombres
apetecible daño! Por ti el mundo
padece guerras, riñas, robos, muertes;
por ti, viendo que el hijo ha de heredarle,
es el hijo a su padre aborrecible;
por ti no tienen paz deudos, ni hermanos.

Estos versos se corresponden con los vv. 101-113 del *Focílides*⁴⁹:

Es de todos los vicios la avaricia
la madre universal; la plata y oro
son un precioso engaño de la gente.

⁴⁷ En “Tú, blasón de los bosques” Quevedo se refiere también a los cuernos del toro como “remolinos”: “Y el Toro, que, con piel y frente de oro, / rumia en el campo azul pasto luciente, / gastando en remolinos un tesoro” (vv. 111-113).

⁴⁸ QUEVEDO (1981) 328.

⁴⁹ BLECUA (1981) 555.

¡Oh oro, causa de los males todos,
 enemigo encubierto de la vida,
 cuya fuerza y poder lo vence todo!
 ¡Ojalá que no fueras a los hombres
 apetecible daño! Por ti el mundo
 padece riñas, guerras, robos, muertes;
 por ti, viendo que el hijo, por herencia,
 desea la muerte al padre, viene el hijo
 a ser aborrecido de su padre;
 por ti no tienen paz deudos ni hermanos.

En esta segunda cita la disparidad cuantitativa es, por tanto, de un verso. Esta traducción comprende los vv. 42-47 del texto griego, en que se introduce una amonestación sobre los males a los que encamina el deseo de riqueza:

Ἡ φιλοχρημοσύνη μήτηρ κακότητος ἀπάσης.
 χρυσὸς ἀεὶ δόλος ἐστὶ καὶ ἄργυρος ἀνθρώποισιν.
 Χρυσέ, κακῶν ἀρχηγέ, βιοφθόρε, πάντα χαλέπτων,
 εἶθε σε μὴ θνητοῖσι γενέσθαι πῆμα ποθεινόν
 σεῦ γὰρ ἔκητι μάχαι τε λεηλασίαι τε φόνοι τε,
 ἐχθρὰ δὲ τέκνα γονεῦσιν ἀδελφείοι τε συναίμοις⁵⁰

Herrero ha observado un paralelo entre 1 Timoteo 6.10 (*radix enim omnium malorum est cupiditas*) y el v. 42, que en Quevedo se recrea como “es de todos los vicios la avaricia / la madre universal”⁵¹. Entre esta cita y el *Focílides* se observan dos leves cambios de orden. El primero de ellos afecta al v. 6 de la cita del *Anacreón*, en el que se lee “todo lo vence”, mientras que el v. 106 del *Focílides* se formula como “lo vence todo”. Los versos endecasílabos de la traducción quevediana de las *Sentencias* no tienen rima, pero el orden al que se otorgó prevalencia en el *Focílides*, con “todo” al final del verso, introduce una epífora con un verso anterior, repetición que no aparece, por cierto, en el original. Si esta epífora fuese intencionada y el motivo de la modificación, quizá con ella buscaría subrayar el poder corruptor del dinero. El otro cambio de orden es “guerras, riñas” (v. 9) frente a “riñas, guerras” (v. 109). El verso correspondiente consta en la cita incluida en el *Anacreón* como “padece guerras, riñas, robos, muertes”, y en el *Focílides*, como “padece riñas, guerras, robos, muertes”. Con “guerras” y “riñas” vierte por medio de dos sustantivos el término griego μάχαι, ‘luchas’, posiblemente para abarcar el significado griego de manera más apropiada, como en otros casos en esta y otras traducciones de lenguas clásicas según la técnica de geminación empleada habitualmente

⁵⁰ En estos versos no hay variaciones entre la edición moderna de HERRERO DE JÁUREGUI (2018) y las ediciones que pudo manejar Quevedo.

⁵¹ HERRERO DE JÁUREGUI (2018) 33. Quevedo inserta una cita muy similar de Justiniano en *Virtud militante*: “Por eso en la *Auténtica* (*Auth. ut iudices*. §. in fin. col. 2) se lee: «La avaricia es raíz de todos los males, o madre»”. QUEVEDO (2010) 544.

para traducir en los siglos XVI y XVII⁵². Con “robos, muertes” traduce de manera concisa y bastante fiel *ληηλασῖαι τε φόνοι*. La inversión de los términos puede deberse a la voluntad de verter de modo más fiel el *incrementum* semántico del original.

Más adelante, en los vv. 10-11 de la cita del *Anacreón* y los vv. 110-112 del *Focílides*, se halla una divergencia de mayor envergadura que los anteriores cambios de orden. En la cita del Pseudo-Focílides en el *Anacreón* se lee: “por ti, viendo que el hijo ha de heredarle / es el hijo a su padre aborrecible”. Mientras que la traducción del *Focílides* ofrece una expresión diferente y más extensa:

por ti, viendo que el hijo, por herencia,
desea la muerte al padre, viene el hijo
a ser aborrecido de su padre

En la traducción que presenta la cita en el *Anacreón* el deseo del hijo de que muera su padre, causa del odio de este último hacia su sucesor, se encuentra implícito, e incluso podrían interpretarse esos versos de otro modo —‘el padre aborrece al hijo porque heredará sin esfuerzo toda la fortuna que le costó cosechar’—, pero en la del *Focílides* aquel deseo del hijo resulta patente. En Quevedo se ha observado una marcada tendencia a declarar de manera explícita lo que en griego se encontraba implícito y para ejemplificarla se ha empleado precisamente el verso “desea la muerte al padre, viene el hijo”⁵³. En ambas traducciones recoge el sentido del texto griego, *ἐχθρὰ δὲ τέκνα γονεῦσιν*, pero puede apreciarse la amplificación de la concisa expresión del Pseudo-Focílides por medio del añadido aclarador “que el hijo ha de heredarle” en la cita del *Anacreón*, y el todavía más transparente “por herencia, / desea la muerte al padre” en el *Focílides*. Además, resulta destacable este verso que intercala en el *Focílides*, puesto que es una muestra de los excursos introducidos por Quevedo —en este caso bastante breve— en torno a temas del poema griego que despiertan especialmente su interés⁵⁴. La traducción de los versos anteriores

⁵² SCHWARTZ (2015) 22.

⁵³ CASTANIEN (1961) 49.

⁵⁴ ALCALDE MARTÍN (2011a) 92-93. Como señaló MÉNDEZ (2014) 259, nota 54, tras el v. 113 de su versión de las *Sentencias*, añade catorce versos propios sobre los daños que ocasiona el oro. Puede observarse otra muestra de este usual motivo en la obra de Quevedo en *España defendida*, de la misma época: “Alcanzan a todas partes las fuerzas del dinero, o, por lo menos, se atreven, bien que el oro nació con tal imperio en la codicia de los hombres: pobres, conquistamos riquezas ajenas; ricos, las mismas riquezas nos conquistan. ¿A qué vicio no ha abierto la puerta con llave de oro la avaricia?”. QUEVEDO (2020) 120. También en *Virtud militante* defiende que “la avaricia con su caudal a nadie socorre” y reitera la idea de que la riqueza es la que conquista y posee realmente al rico: “doy al avaro este conocimiento [...] por que tenga él las riquezas que le tienen a él”. QUEVEDO (2010) 541. Véase también QUEVEDO (2010) 542-543. Este motivo también puede rastrearse en su poesía, como el *Sermón estoico*, en que aconseja a Clito: “y en los trances postreros, / solicitud de amigos y herederos. / Deja en vida los bienes, / que te tienen, y juzgas que los tienes. / Y las últimas horas / serán en ti forzosas, no molestas” (vv. 165-170).

sobre los males que causa el dinero es fiel al poema griego, pero en este verso inserta una interpretación del sentido del original “en la que se expresa con mucha mayor fuerza y patetismo la destrucción de las familias causada por el dinero”⁵⁵. Ese énfasis resulta más marcado en el *Focílides* que en el texto incluido en el *Anacreón*⁵⁶. Esta intercalación no parte, como quizá cabría pensar, de la anacreóntica en que, según Quevedo, se imita a Focílides, “No amar es pesada cosa”. Quevedo vierte este poema de manera relativamente fiel, aunque también amplía la expresión.

Además de los dos extensos fragmentos analizados, Quevedo incluye en el *Anacreón* una tercera cita del Pseudo-Focílides, mucho más breve que las anteriores y en latín con traducción:

Al religioso Focílides imitó en esto en su *Commonitorio*, donde llama al oro “appetecibile damnum”. L.: “Daño apetecible”. No pongo aquí todo el lugar, por ser más parecido a otro en que Anacreonte trasladó a Focílides (p. 297).

Así comienza el comentario de Quevedo al poema “Si grande copia de oro recogida”, una anacreóntica sobre el desprecio de la riqueza y la alabanza contrapuesta del vino, la amistad y el amor. De igual modo que ocurre con la segunda cita estudiada, es Quevedo, y ya no Estienne, quien establece el paralelismo con el poema gnómico. Pero, como indica, no cita en esta anotación el lugar de las *Sentencias* al que le recuerda este poema, sino que lo reserva para otro de sus comentarios, el de “No amar es pesada cosa”, en el que inserta la cita que acaba de ser analizada.

Esta breve cita que vierte la expresión griega πῆμα ποθεινόν (v. 45) y que Quevedo traduce como “apetecible daño”, puede resultar útil para identificar las fuentes de la traducción quevediana, aunque por el momento no se ha localizado el texto latino del que pudo haberla tomado⁵⁷. Alcalde indica que ninguna de las ediciones que quizá consultó Quevedo de las *Sentencias* ofrece esa traducción y defiende que es posible que se traduzca a sí mismo al latín⁵⁸. Gallego Moya y Castro de Castro editan en esta expresión *appetibile damnum*, lectura que ofrece el manuscrito del *Anacreón* hallado en la Biblioteca March Servera⁵⁹ y que Blecua no pudo

⁵⁵ ALCALDE MARTÍN (2011a) 93.

⁵⁶ CASTANIEN (1964) 74 destaca también esta tendencia a explicitar y enfatizar situaciones dramáticas implícitas en el original en la traducción quevediana del *Manual* de Epicteto. Además, cabe destacar que en el *Anacreón*, en torno a los versos que inserta al final de “No vio Cupido una abeja”, indica: “la postrera copla declara la energía que calladamente cierran en estas palabras”. QUEVEDO (1981) 319. Esta declaración desvela su voluntad de explicitar lo que interpretaba latente.

⁵⁷ He localizado dos expresiones en las que se emplea *appeto* con *aurum* en contextos similares en las traducciones de Estienne —en el poema decimoquinto, según su ordenación, *auri nec appetens sum* (v. 4)— y André —en el vigésimo tercero, en cuyo comentario Quevedo introduce esta supuesta cita del Pseudo-Focílides, *sumpto appetens ut auro* (v. 4)—.

⁵⁸ ALCALDE MARTÍN (2011a) 100, nota 41. Véanse también MÉNDEZ (2014) 259, nota 54 y GALLEGO MOYA y CASTRO DE CASTRO (2018) 272.

⁵⁹ Véase PLATA PARGA (2001).

considerar, pues entonces no se conocía. Según Gallego Moya y Castro de Castro⁶⁰, Quevedo escribió *apetecibile* por error, el cual “surgió probablemente de un descuido que le llevó a latinizar el término castellano «apetecible», con el que había traducido la palabra latina que leyó en la edición de Focílides”.

CONCLUSIONES

La primera de las citas del Pseudo-Focílides en el *Anacreón castellano* se inspira en la relación que establece Estienne en su edición de las *Anacreónticas* entre estos dos lugares. Sin embargo, las otras dos, que proceden del mismo fragmento de este poema gnómico, parecen un hallazgo de Quevedo. Estas citas constituyen una muestra más de la libertad con la que citaba Quevedo los textos clásicos en traducción propia, rasgo típico de su *usus scribendi*. Los dos pasajes más extensos analizados presentan dos traducciones en las que conserva de manera idéntica un gran número de versos, pero en las que se observan también significativas diferencias que parecen revelar principalmente motivos estilísticos, aunque también podrían deberse, al menos algunas de ellas, a una voluntad de adaptar quizá sutilmente las citas al contexto: en este caso, a los lugares paralelos de Anacreonte en que Quevedo considera que el poeta griego imita a Focílides⁶¹. Por otra parte, salvo en el caso señalado de la posible influencia de la versión de Amerbach, el cotejo que se ha llevado a cabo de las dos traducciones de estos versos con las fuentes que pudo emplear, al menos las conocidas, revela que estas tampoco parecen haber condicionado las modificaciones.

Estas traducciones de los mismos textos desvelan a un Quevedo oscilando entre una traducción más fiel al original y otra más libre, con modificaciones en el estilo y amplificaciones. De las seis divergencias comentadas, cuatro reflejan una amplificación del original. A su vez, en tres de estos casos la traducción del *Focílides* presenta un mayor desarrollo que la incluida en el *Anacreón* y solo en uno la traducción introducida en esta última obra es más extensa y puede que contenga una expresión dilógica. Entre las modificaciones observadas en el *Focílides* con una expresión más dilatada, la primera puede partir de la traducción de Amerbach, y tanto en esta como en la siguiente amplificación es posible que existiese interrelación entre la anacreóntica que anota y esta traducción. Además, en ambas puede observarse que Quevedo modifica las clases de palabras del original al verterlas al castellano. La tercera divergencia en la que la traducción del *Focílides* es más ex-

⁶⁰ GALLEGO MOYA y CASTRO DE CASTRO (2018) 272, nota 419.

⁶¹ De las ocho divergencias analizadas, cuatro deben desestimarse para esta valoración (los cambios de orden y “pueblos” frente a “reinos” y “repúblicas” frente a “provincias”), pues no revelan ninguna adaptación al contexto. De las cuatro restantes, en dos divergencias existe menos similitud entre la anacreóntica que comenta y la cita del Pseudo-Focílides del modo en que la introduce en el *Anacreón*: la descripción de los dones de las aves y los de los leones. En cambio, en las otras dos diferencias sí podría apreciarse una mayor semejanza entre la anacreóntica y la cita que la sigue: la descripción de los cuernos de los toros y la expresión de la idea de que el padre aborrece al hijo.

tensa parece revelar su deseo de declarar explícitamente una idea que considera latente en el original para lograr un mayor patetismo. Por último, dos modificaciones se corresponden con cambios de orden, en los que se han advertido posibles razones retóricas, concretamente, una epífora y un *incrementum* semántico en la traducción del *Focílides*.

Las discrepancias entre las traducciones de estos fragmentos de las *Sentencias* del Pseudo-Focílides atestiguan una vez más el uso que hacía Quevedo de sus fuentes, “nunca para repetir las, sino más bien para abreviarlas o expandirlas, para recargarlas con su personal significado y, sobre todo, para dotarlas de su característico estilo”⁶². Estos textos propician modificaciones que atienden más a lograr un mejor poema que una mejor traducción. “Como traductor, Quevedo no tiene las pretensiones de un filólogo afanado en dar a conocer una obra de la manera más fiel posible”, sino que trata de divulgar su contenido, adaptando su estilo, y elaborar, “como poeta que es, una obra literaria propia”⁶³. Y de igual modo que hizo con sus obras y con numerosas citas, también elaboró de modo diferente estos fragmentos del Pseudo-Focílides. Este análisis corrobora la tendencia de Quevedo a la reescritura: de sus propias obras, en verso y en prosa, de los textos de autores precedentes, y también de sus traducciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MÉNDEZ, Eduardo (ed.) (1986), Francisco de Quevedo, *Defensa de Epicuro contra la común opinión*, Madrid, Tecnos.
- ALCALDE MARTÍN, Carlos (2011a), “Quevedo, traductor de las *Sentencias*”, en Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ y Paola VOLPE CACCIATORE (eds.), *Musa Graeca tradita, Musa Graeca recepta. Traducciones de poetas griegos (siglos XV-XVII)*, Zaragoza, Pórtico, 85-102.
- ALCALDE MARTÍN, Carlos (2011b), “Traducciones españolas de las *Sentencias* de Pseudo-Focílides”, en Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ e Inés CALERO SECALL (eds.), *Δῶρον Μνημοσύνης. Miscelánea de Estudios Ofrecidos a M^a Ángeles Durán López*, Zaragoza, Pórtico, 373-378.
- ALONSO VELOSO, María José (2020a), “La respuesta de Quevedo al padre Pineda: una obra posiblemente censurada”, *Neophilologus* 104, 1, 49-67. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11061-019-09610-z>
- ALONSO VELOSO, María José (2020b), “Quevedo censurado: la denuncia que forzó la reescritura de *Política de Dios*”, *Bulletin of Spanish Studies*, 1-32. DOI: <https://doi.org/10.1080/14753820.2020.1777721>
- ALONSO VELOSO, María José (en prensa a), “Una diatriba manuscrita inédita contra *Política de Dios* de Quevedo”, *Revista de Filología Española*.
- ALONSO VELOSO, María José (ed.) (en prensa b), *Respuesta al libro intitolado Política de Dios, gobierno de Cristo, tiranía de Satanás*.
- AMERBACH, Veit (1545), *Poemata Pythagorae, et Phocylidis: cum duplici interpretatione Viti Amerbachij*, Argentorati, apud Cratonem Mylium.
- BLECUA, José Manuel (ed.) (1981), Francisco de Quevedo, *Teatro y traducciones poéticas*, en *Obra poética*, Madrid, Castalia, IV.
- CASTANIEN, Donald G. (1961), “Quevedo's translation of the Pseudo-Phocylides”, *Philological Quarterly* XL, 44-52.

⁶² FERNÁNDEZ MOSQUERA (2000) 79.

⁶³ ALCALDE (2011a) 90.

- CASTANIEN, Donald G. (1964), "Quevedo's version of Epictetus' *Encheiridion*", *Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures* 18.1, 68-78.
- CROSBY, James O. (1967), "La historia del texto de la traducción de Focílides", en *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, Biblioteca de Erudición y Crítica, VIII, 175-204.
- CROSBY, James O. (ed.) (1982), Francisco de Quevedo, *Poesía varia*, Madrid, Cátedra.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Carlos y Sofia SIMÕES (2012), "Apéndice a Nuevas aportaciones a la biblioteca de Francisco de Quevedo", *Manuscr. Cao* 12, 1-11.
- FERNÁNDEZ MOSQUERA, Santiago (2000), "La hora de la reescritura en Quevedo", *Criticón* 79, 65-86.
- GALLEGO MOYA, Elena y J. David CASTRO DE CASTRO (eds.) (2018), Francisco de Quevedo, *Anacreón castellano*, A Coruña, SIELAE.
- HERRERO DE JAUREGUI, Miguel (ed.) (2018), [Focílides de Mileto] *Sentencias*, Madrid, Abada Editores.
- JANER, Florencio (ed.) (1877), *Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas. Poesías. Colección completa, ordenada y corregida por Don Florencio Janer. Tomo Tercero*, Madrid, [s.n.] (Imprenta y Esterotipia de M. Rivadeneyra).
- JAURALDE POU, Pablo (1998), *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia.
- MÉNDEZ, Sigmund (2014), "Prácticas filológicas y literarias en el *Anacreón castellano* de Quevedo", *Cuadernos de Filología Clásica* 24, 245-272. DOI: https://doi.org/10.5209/rev_CFCG.2014.v24.44730
- MOYA DEL BAÑO, Francisca (2005), "Lucilio en Quevedo ¿un nuevo libro para la biblioteca quevediana?", en Jenaro COSTAS RODRÍGUEZ (coord.), *Ad amicam amicissime scripta: homenaje a la profesora María José López de Ayala y Genovés*, 2, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 159-168.
- MOYA DEL BAÑO, Francisca (2014), *Quevedo y sus ediciones de textos clásicos: las citas grecolatinas y la biblioteca clásica de Quevedo*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- PÉREZ CUENCA, Isabel (2015), "La reconstrucción de la biblioteca hipotética de Francisco de Quevedo. Viejos problemas y nuevos hallazgos", *Analecta Malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras* 38, 1-2, 7-53.
- PLATA PARGA, Fernando (2001), "Edición de las *Controversias* de Séneca, texto inédito de Francisco de Quevedo", *La Perinola* 5, 207-275.
- QUEVEDO, Francisco de (1981), *Anacreón castellano*, José Manuel BLECUA (ed.), en *Obra poética*, IV, Madrid, Castalia, 239-344.
- QUEVEDO, Francisco de (1981), *Phocílides*, José Manuel BLECUA (ed.), en *Obra poética*, IV, Madrid, Castalia, 553-574.
- QUEVEDO, Francisco de (2010), *Doctrina moral del conocimiento propio y desengaño de las cosas ajenas*, María José ALONSO VELOSO (ed.), en Alfonso REY (dir.) y María José ALONSO VELOSO (coord.), *Obras completas en prosa*, IV, 1, Madrid, Castalia, 71-179.
- QUEVEDO, Francisco de (2010), *Virtud militante contra las cuatro pestes del mundo: invidia, ingratitude, soberbia, avaricia*, Alfonso REY (ed.), en Alfonso REY (dir.), *Obras completas en prosa*, IV, 2, Madrid, Castalia, 445-563.
- QUEVEDO, Francisco de (2018), *Que hay Dios y providencia divina*, María José ALONSO VELOSO (ed.), en Alfonso REY (dir.) y María José ALONSO VELOSO (coord.), *Obras completas en prosa*, VII, Barcelona, Castalia, 571-668.
- QUEVEDO, Francisco de (2020), *España defendida, y los tiempos de ahora, de las calumnias de los noveleros y sediciosos*, Victoriano RONCERO (ed.), en Alfonso REY (dir.) y María José ALONSO VELOSO (coord.), *Obras completas en prosa*, VIII, Barcelona, Castalia, 15-126.
- REY, Alfonso (ed.) (1985), Francisco de Quevedo, *Virtud militante. Contra las cuatro pestes del mundo, invidia, ingratitude, soberbia, avaricia*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- REY, Alfonso (ed.) (1999), Francisco de Quevedo, *Poesía moral (Polimnia)*, Londres, Tamesis Books.
- REY, Alfonso (2000), "Las variantes de autor en la obra de Quevedo", *La Perinola* 4, 309-344.
- REY, Alfonso (ed.) (2007), Francisco de Quevedo, *El Buscón. Edición crítica de las cuatro versiones*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Rey, Alfonso (ed.) (2018), Francisco de Quevedo, *Homilía a la santísima Trinidad*, en Alfonso Rey (dir.) y María José Alonso Veloso (coord.), *Obras completas en prosa*, VII, Barcelona, Castalia, 219-245.
- RODRÍGUEZ-GALLEGO, Fernando (ed.) (2010), Francisco de Quevedo, *Nombre, origen, intento, recomendación y descendencia de la doctrina estoica*, en Alfonso REY (dir.) y María José ALONSO VELOSO (coord.), *Obras completas en prosa*, IV, 2, Madrid, Castalia, 565-712.
- SCHWARTZ, Lía e Ignacio ARELLANO (1998), Francisco de Quevedo, *Un “Heráclito cristiano”, “Canta sola a Lisi” y otros poemas*, Barcelona, Crítica.
- SCHWARTZ, Lía (2015), “Dos traducciones del griego de Quevedo: *Epicteto* y *Focílides en español con consonantes*”, en Flavia GHERARDI y Manuel Ángel CANDELAS COLODRÓN (eds.), *La transmisión de Quevedo*, Vigo, Academia del Hispanismo, 15-28.
- VÉLEZ-SAINZ, Julio (2017), “Probables anotaciones autógrafas quevedianas complutenses”, *La Perinola* 21, 245-261. DOI: <https://doi.org/10.15581/017.21.245-261>